

Fecha: 05-09-2023
Medio: Las Noticias
Supl.: Las Noticias
Tipo: Noticia general
Título: Jorge Prat Echaurren

Pág.: 8
Cm2: 618,0

Tiraje: 3.600
Lectoría: 13.800
Favorabilidad: ☐ No Definida



Chilenos que dejaron huella

HOY: Jorge Prat Echaurren

Fue un visionario de la política chilena, el primero que advirtió los excesos y abusos de una política en que campeaba la demagogia, la misma que tendría que desembocar necesariamente en una politiquería donde el nepotismo, el asedio -y posterior asalto al Estado- habría de minar sus cimientos.

YA HACIA el año 1946 sus escritos dejaban entrever una pluma directa, sin afeites, denunciando la politiquería imperante.

“Ha llegado la hora de terminar las luchas estériles en torno a la simple conquista del poder para distribuir prebendas y satisfacer aspiraciones electorales. El país clama por un gobierno efectivo, con un plan coordinado de acción múltiple en que colaboren gobernantes y gobernados...”

Nacido en Santiago, en abril de 1918, Jorge Prat fue un abogado y político chileno de tendencia nacionalista. Se desempeñó como ministro de Hacienda de su país, durante el segundo gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo entre junio de 1954 y enero de 1955.

Fue hijo de Arturo Prat Carvajal y de Blanca Echaurren Clark. Su abuelo paterno fue Arturo Prat Chacón, el héroe del Combate Naval de Iquique. Estudió en el Colegio de los Sagrados Corazones y Derecho en la Universidad Católica de Chile.

Mientras muchos políticos se jactaban de la ejemplar democracia chilena, en torno farmacéutico y premonitorio, Jorge Prat denunciaba los excesos de la misma:

“En presencia de un escenario como el actual, resulta del todo injustificada la jactanciosa satisfacción por las excelencias de la democracia chilena. Es preciso reconocer que de nuestra robusta democracia de antaño sólo nos va quedando la cáscara. El contenido de ella, que es en definitiva lo que vale, está en pleno proceso de desintegración”.

¡Y conste que esto lo escribió en la década de 1950!

TRAYECTORIA POLITICA

Durante su juventud fue militante del Partido Conservador. En 1939 fue presidente de la juventud del partido, posición desde la cual difundió sus ideales portalianos y corporativistas. Posteriormente quedaría desencantado de las actitudes del partido, renunciando a su militancia.

También fue el fundador y copropietario de la revista Estanquero (1946). Luego

organizador y primer presidente del Banco del Estado, en 1953. Del mismo modo, ejerció como ministro de Hacienda durante el segundo gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo, en 1954. Ese año propuso a sus colegas de América reunidos en Brasil, el que después sería el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Su condición de político de genuina estirpe portaliana se iba a demostrar más adelante, cuando fue llamado por el presidente Jorge Alessandri (1959), para realizar un exhaustivo estudio de la Seguridad Social y proponer una profunda revisión de la Previsión en Chile.

Jorge Prat, merced a la colaboración de un grupo de amigos y expertos en la materia, entregó al Jefe de Estado un proyecto de verdadera reforma estructural de la previsión social, en consonancia con la frase que tantas veces repetía: **“Lo que se da a unos debe darse a todos; y lo que no puede darse a todos, no debe darse a ninguno”.**

Ese riguroso estudio acerca de la previsión chilena, no prosperó por los intereses creados de los partidos de derechas de entonces.

PRAT fundó el Partido Acción Nacional (PAN) en 1963, que levantó su candidatura presi-

dencial para 1964, apoyada por el Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista (MRNS). Retiró su candidatura, luego de ese accidente político llamado “Naranjazo”.

En 1966 concurrió con Acción Nacional (AN), el Partido Liberal (PL) y el Partido Conservador (PCon), a la creación en uno del Partido Nacional (PN).

Otra de sus denuncias premonitorias fue la “estatititis” imperante en el país, al señalar que en Chile no ha existido nunca -de hecho- institución alguna que no haya dependido, en lo tocante a su existencia y a su funcionamiento, en mayor o menor grado de la influencia del Estado. Para Prat ello significaba por el hecho mismo **“que tampoco se ha dado en nuestra patria, sociedad alguna subalterna que haya podido con justicia ser calificada de tal”.**

¡Cuánto razón había en esa denuncia!

Escrutado un poco la historia podemos inferir que en Chile lo que sí ha existido siempre -incluso desde el advenimiento de los Borbones en España- meras delegaciones del poder central en el orden político, simples asociaciones que han nacido con el visto bueno del Estado y que gracias a él se han podido mantener.

Era la funesta estatititis.

Jamás se cansó de denunciar los vicios de nuestros partidos políticos y de nuestra democracia. Aseguraba que señalar el abuso y los errores no era destruir, sino corregir. Y había que corregir... para mejorar.

En sinopsis, Prat fue un adelantado.

Predijo que sólo un análisis crudo y honesto acerca de nuestros vicios democráticos podrían salvarla. Lo otro era caer en un estado letárgico que no haría sino minarla hasta su destrucción.

Falleció joven, de un infarto en Curacaví (1971) cuando tenía mucho que aportar ante una clase política sumergida en la cotidianeidad y sin mirada de futuro.**



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeebar13@gmail.com